

Diálogo entre saberes: acerca del problema de la traducción

María Cristina Liendo
Escuela de Filosofía. Facultad de Filosofía y Humanidades
marialiendo@hotmail.com

Resumen

Frente a la estimulante invitación a reflexionar sobre las posibilidades de encuentro y relación entre producción de saberes académicos y otros saberes, contruidos como prácticas sociales y culturales diversas, propongo analizar el concepto epistémico de *traducción*, por considerar que ocupa un lugar importante entre los mecanismos y dispositivos de conocimiento aplicado a las complejas realidades de nuestras sociedades latinoamericanas actuales. Centraré la atención en el examen que el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos sobre dicho concepto, en la inteligencia de que se presenta como una herramienta metodológica de mucha fertilidad y provecho, en la tarea difícil de buscar un encuentro entre saberes; capaz de señalar, también, los límites, las dificultades y los desencuentros, además de presentarse como una superación del multiculturalismo como problema.

Ponencia

Frente a la estimulante invitación a reflexionar sobre las posibilidades de encuentro y relación entre producción de saberes académicos y otros saberes, contruidos como prácticas sociales y culturales diversas, propongo analizar el concepto epistémico de *traducción*, por considerar que ocupa un lugar importante entre los mecanismos y dispositivos de conocimiento aplicado a las complejas realidades de nuestras sociedades latinoamericanas actuales.

En la pretensión de instituir, cimentar y construir una tradición de pensamiento en y desde nuestra América, vamos procesando conceptos y categorías de análisis, aplicables a espacios epistémicos, sociales y/o políticos de nuestra realidad, que son capaces de aportar elementos explicativos sobre algunos de esos aspectos que no han sido todavía, suficientemente iluminados. Algunos de esos conceptos como los de *sujeto*, *situacionalidad*, *emergencia*, *ruptura*, *posmodernidad*, *legado*, *poscolonialidad*, etc, ya han sido difundidos y

discutidos. Más tarde, algunos otros entran en el debate para seguir ampliando las fronteras de la reflexión. Entre ellos, podría mencionar las nociones de *subalternidad*, *posoccidentalismo*, *diferencia colonial*, *decolonialidad*, *sujeto migrante*,. O bien, las reconceptualizaciones ya realizadas sobre *territorio*, *desarrollo*, *totalidad* y *posibilidad*.

En esta oportunidad, centraré la atención en el examen que realiza sobre el concepto de *traducción* el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos¹, en la inteligencia de que es una herramienta metodológica de mucha fertilidad y provecho, en la tarea difícil de buscar un encuentro entre saberes; capaz de señalar, también, los límites, las dificultades y los desencuentros, además de presentarse como una superación del multiculturalismo como problema.

La invitación al diálogo, como un espacio de reflexión política, teórica, epistemológica y metodológica se abre, en primer lugar, a las mismas preguntas convocantes de este encuentro: “*¿De qué forma se incluyen o excluyen, se contradicen, se solapan, los diferentes saberes?, ¿De qué manera dialogan?, ¿Hay conflictos y/o jerarquías?, ¿Cómo se constituyen y se legitiman estos saberes?, ¿Qué cuestiones o problemáticas se articulan en su encuentro y/o desencuentro?, ¿Cómo se juega lo político en este proceso?*”.

En coincidencia con Santos, si subrayo las bases epistémicas donde se asienta la tarea de traducir, se ve que no se queda sólo en ese campo, sino que puede operar también en espacios políticos, éticos, antropológicos, educativos, etc., porque sus premisas de partida son la contextualidad cultural de las prácticas, las vivencias de la incompletitud y de la reciprocidad del intercambio, que son esencialmente constitutivas al trabajo de traducción. La pregunta que cruza transversalmente la propuesta y su ejercicio puede formularse así: ¿Qué puedo aprender de los otros y cómo puedo hacerlo? Desde este interrogante, el desafío de los grupos abocados a la tarea de traducirse reside en resignificar conceptos y prácticas cuya consideración ha sido hegemonizada por una sola tradición de pensar, de saber y de actuar.

¹ Boaventura de Sousa Santos (2009) *Una epistemología del SUR*. Siglo XXI. México. Clacso Coed. Buenos Aires.

I.- Desde la crítica de lo que llama “razón indolente”, a partir de la hegemonía del paradigma de la razón científica, instrumental y metonímica, Santos muestra el desaprovechamiento y el desperdicio de la amplitud y la diversidad de la experiencia social. Si la comprensión científica occidental del mundo es incompleta, a este problema se le añade la creencia de que esta mirada, en cambio, es determinante y completa y, por eso, explica y legitima la totalidad de las estructuras naturales y sociales; y si todavía no lo hace, en un futuro lo hará. De aquí aparece, entonces, la necesidad de proponer otra/s forma/s de racionalidad, bajo la previa aceptación de que esta pluralidad es posible y deseable: Santos la llama razón *cosmopolita* y la hace descansar en el triple proceso de verificar *ausencias*, señalar *emergencias* y *traducir* experiencias

Considerar los objetos y los procesos como creíbles y como alternativas válidas, valiosas y, sobre todo, contemporáneas, es el objetivo de la *sociología de las ausencias* y la de las *emergencias*. Ellas exponen como su contraluz, a partir de la falta y la carencia, los objetos y los procesos que emergen mostrando, precisamente, aquellos fragmentos de experiencias humanas que han sido invisibilizadas y producidas activamente como no existentes por las cuatro dimensiones que toma la indolencia de la razón. Sucintamente, ellas son, la impotencia, la arrogancia, la metonimia y la prolepsis. La razón es *impotente* cuando no se ejerce porque se somete a la necesidad y al determinismo exteriores a ella; es *arrogante* cuando no siente la necesidad de su ejercicio, porque al ser incondicionalmente libre, no hay nada que explicar a nadie; es *metonímica* cuando se piensa como la única forma de racionalidad posible y es *proléptica* cuando considera que no hay novedades en el futuro porque lo piensa sólo como una continuación de este único presente. En cambio, las emergencias llevan hacia una ampliación del presente y una contracción del futuro que, por eso mismo, manifiesta todas sus posibilidades y no se ahoga en la infinitud progresiva del tiempo lineal.

II.- A diferencia de las formas metonímica y proléptica de la razón, que “resuelven” el problema de la fragmentación, la riqueza y la diversidad de las experiencias humanas mediante su negación o su desconocimiento, *la razón cosmopolita*, propuesta por Santos, lo enfrenta usando el procedimiento de la *traducción*. Ella forma parte de las nuevas maneras de pensar las totalidades

y de crear opciones a una teoría general que restringe lo real a un único modelo hegemónico. Santos define la traducción como:

“...el procedimiento que permite crear inteligibilidad recíproca entre las experiencias del mundo, tanto las disponibles como las posibles ...”; el contexto epistémico que lo hace posible es no atribuirle “... a ningún conjunto de experiencias ni el estatuto de totalidad exclusiva ni el estatuto de parte homogénea. Las experiencias del mundo son tratadas en momentos diferentes del trabajo de traducción como totalidades o partes y como realidades que no se agotan en esas totalidades o partes” (2009:136-7).

a) El procedimiento de la traducción puede aplicarse en varios ámbitos, siempre buscando la posibilidad de construir contrahegemonía, tanto en los saberes como en las prácticas en cada uno de sus espacios. En primer lugar, es necesario buscar inteligibilidad entre conocimientos; esto es lo que Santos llama *hermenéutica diatópico* y le adjudica la tarea de identificar preocupaciones isomórficas (no iguales, ni idénticas) y sus respuestas, teniendo como motivación convergente las diversas experiencias de incompletitud que llevan a desplazarse de un saber hacia otro. Esta “inmigración epistémica” favorece aquella motivación a partir de formularse algunas preguntas: ¿cómo piensan los X este problema y qué solución le dan?; ¿cuál es el límite de nuestra propia experiencia y cuáles son las posibilidades de ampliarlo desde la experiencia de los X?. Así, la diferencia epistemológica es pensada como comparación e interpelación de los límites y posibilidades de un saber respecto de los límites y posibilidades de otro. Es una operación asimétrica pero indispensable, porque cada saber sabe más de sí mismo que de los otros, pero solamente esa relación comparativa e interrelativa le termina de revelar el mejor conocimiento de sí, es decir, cuáles son las preguntas que no puede contestar, cuáles son sus propios alcances. Si el conocer es una construcción social, no hay crecimiento fértil en el encuentro sólo consigo mismo ².

b) Otro espacio fértil para la tarea de traducción se da en el campo de la aplicación de los saberes entre diversas prácticas sociales y sus actores, que apela a la necesidad de inteligibilidad recíproca y a la capacidad de articulación

² Boaventura de Sousa Santos (2010) *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Clacso. Prometeo. UBA Sociales Publicaciones. Buenos Aires

con los X para convertir una práctica hegemónica en una contrahegemónica (en el ejemplo más recurrido, la medicina alopática occidental con las medicinas tradicionales/ alternativas no occidentales). En este caso, la traducción intenta esclarecer cuáles podrían ser los caminos para posibles puntos de contacto entre prácticas muy disímiles, a partir de identificar, en primer lugar, cuáles son los núcleos inconsensuales para cada una de ellas, cuál es el límite que no se puede rebasar sino a costa de la disolución de todo el trabajo de traducción. En segundo lugar, como no hay predeterminación de los actores, la dirección y las prácticas a traducir, también es su responsabilidad definirlos sobre la marcha, contextual y contingentemente. La tarea de traducción debe ser una decisión deliberada por sus actores para evitar la canibalización de un conocimiento, práctica o actor por otro/s. Es por esto que, la traducción es pensada como una tarea transgresora en sus dimensiones intelectual, emocional y política, cuyo presupuesto de base es la imposibilidad y la impertinencia de una teoría general única. La capacidad intelectual de los traductores cosmopolitas se muestra en el conocimiento profundo del saber y la práctica que representa y lleva a “la mesa de la negociación” traductora y en la vivencia de su incompletitud y límite, lo que motiva la búsqueda de complemento en otros saberes y otras prácticas.

c) La traducción se organiza a partir de la identificación de la *zona de contacto* cosmopolita, no colonial, que parte del principio de *reciprocidad* para decidir y seleccionar qué es puesto en contacto, de qué manera y con qué actores. Los campos de interacción no son epistemológicos sino políticos porque son decisiones de los sujetos que deciden intervenir en el proceso. En este sentido, la traducción no está en consonancia con el multiculturalismo y pone en juego, además, la multitemporalidad, para enlazar congruencias, ritmos, regularidades y tiempos diversos.

Dice Santos: *“Habituada a la rutina de su hegemonía, presupuso que, estando la cultura occidental dispuesta a dialogar con las culturas que antes oprimiera, éstas estarían naturalmente dispuestas y disponibles para ese diálogo y, de hecho, ansiosas por conseguirlo. Este presupuesto ha redundado en nuevas formas de imperialismo cultural, incluso cuando asume la forma de multiculturalismo”* (2009:147)

Esta asimetría lleva a que el trabajo de traducción no suele empezar por los conocimientos más relevantes a una práctica, grupo o cultura, sino por una zona de frontera o marginal, que es la primera en emerger para la tarea; esto es, se pone en contacto aquellos elementos menos riesgosos y que garanticen una considerable cuota de éxito en las primeras aproximaciones y que permitan seguir avanzando. La zona de contacto cosmopolita no se da entre totalidades culturales ni entre relaciones de dominación. Tampoco se da, necesariamente, entre saberes o prácticas muy disímiles; es más, se pueden buscar zonas de contacto entre reivindicaciones, objetivos y experiencias semejantes pero separadas; por ejemplo: ¿qué saberes y qué prácticas pueden intercambiar un movimiento feminista y uno ambientalista?, ¿un sindicato de trabajadores y una agrupación de estudiantes?, ¿una minoría sexual y un grupo étnico, o un movimiento ecologista o ambiental? No es necesario salir a buscar experiencias extrañas a la cotidianidad para ejercer la traducción. El desafío es la comparación recíproca de saberes y prácticas, buscando la proporción y la correspondencia desde la asimetría.

Sin embargo, más allá de las expectativas y posibilidades, existen algunas dificultades serias para la traducción. En primer lugar, el trabajo argumentativo que, según Santos está *“basado en la emoción de compartir el mundo con quien no comparte nuestro saber o experiencia”* (2009:148). Poner las premisas de la argumentación y determinar los tópicos de la discusión, como punto de partida para cualquier argumentación, no lo es en el caso de la traducción. Cada saber lleva a la zona de contacto un tópico que no es admitido como evidente por el otro; de manera que en la traducción los tópicos se transforman en argumentos y sólo en el avance del trabajo se va construyendo la temática de la zona de contacto. Y esto *“es un trabajo exigente, sin seguro contra riesgos y siempre cerca del colapso”* (2009:149).

Otras numerosas dificultades se abren a partir de ésta; entre otras, están las que residen en la lengua en que se decide ejercer la traducción y todo lo que ella puede ocultar, oprimir y no poder pronunciar y en la manera diferente que tiene cada una de considerar los silencios y su correspondiente traducción en cada cultura. En este sentido, es interesante tener en cuenta que lo intraducible

que no se pone en la zona de contacto, aquello de lo que no se habla, también es una forma de selectividad porque:

“... consiste en aquello que en una cultura dada se tornó impronunciable por la opresión extrema de la que fue víctima durante largos períodos. Se trata de ausencias profundas (...) vacíos que dan forma a la identidad inescrutable de los saberes y prácticas en cuestión (...) Los silencios que producen son demasiado insondables para ser objeto del trabajo de traducción” (2009:145).

Regresando a la pregunta inicial ¿Qué puedo aprender de los otros y cómo puedo hacerlo?, vemos que este interrogante carga con toda la fuerza heurística del concepto de traducción y coloca al traductor en ámbitos poco frecuentes, sobre todo, en el trabajo académico. Me refiero, especialmente, a los espacios de la incompletitud, de la finitud, de la incerteza, de la diversidad, de la emergencia, de la complementariedad, del contraste y de la respectividad, para empezar a transitar otros caminos porque la comparación recíproca de los saberes implica diálogo, interpelación, cuestionamiento y evaluación y, por esto, *“el objetivo de la traducción entre saberes es crear justicia cognitiva a partir de la imaginación epistemológica. El objetivo de la traducción entre prácticas y sus agentes implica crear las condiciones para una justicia global a través de la imaginación democrática” (2009:151)*

Bibliografía

Acosta, Yamandú (2005). *Sujeto y democratización en el contexto de la globalización. Perspectivas críticas desde América Latina*. Nordan Comunidad. Montevideo. Uruguay.

Bhabha, Homi K (1994) *El lugar de la cultura*. Selección Manantial. Buenos Aires.

Castro Gómez S.; Mendieta E. (coord) (1998). *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. Porrúa. México.

Chatterjee, Partha (2008) *La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos*. Siglo XXI. Clacso.Bs. As. Argentina.

Lander, Edgardo. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO. Buenos Aires.

Mignolo, Walter (1995) “Occidentalización, imperialismo, globalización: herencias coloniales y teorías postcoloniales” en *Revista Iberoamericana* VI. Vol.LXI. enero- junio. N°170/171.

_____ (2006) *Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento*. Ed. del Signo. Bs.As.

Santos, Boaventura de Sousa (2010) *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Clacso. Prometeo. UBA Sociales Publicaciones. Buenos Aires.

_____ (2009) *Una epistemología del SUR*. Siglo XXI. México. Clacso Coed. Buenos Aires.

_____ (2008) *Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales*. Muela del Diablo/Comuna/Clacso. La Paz. Bolivia

_____ (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Clacso Libros. Bs Aires.

Schutte, Ofelia. "Nuestra América" en las postmodernidades latinoamericanas en *Pensares y Quehaceres. Revista de políticas de la filosofía*. N° 2 noviembre –agosto. (2005-2006)
